

Anarquismo y la Revolución Negra

Una corta biografía de Lorenzo Kom'boa Ervin

Lorenzo Kom'boa Ervin nació y creció en Chattanooga, Tennessee en 1947; lo que él llama el "...Sur segregado..." era un ambiente de violencia, racismo, pobreza y rechazo. Como miembro joven de una banda callejera, Ervin se unió al grupo joven del NAACP [*National Association for the Advancement of Colored People*; Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color] cuando tenía 12 años y participó en las sentadas que cambiaron la discriminación racial en los alojamientos públicos de la ciudad. Después de ser llamado a filas y servir dos años en el ejército estadounidense, (donde fue un organizador anti-guerra de Vietnam y llevado ante el Consejo de Guerra), se unió a Comité Coordinador Estudiantil No-violento en 1967 poco antes de que se fusionara (temporalmente) con el más militante Partido Pantera Negra.

A raíz de las rebeliones Negras urbanas que agitaron los Estados Unidos después del asesinato de Dr. Martin Luther King en la primavera de 1968, se intentó culpar a Ervin con cargos de armas y por planear matar a un líder local del Ku Klux Klan. Para escapar el enjuiciamiento por estos cargos Ervin secuestró un avión a Cuba en febrero de 1969. Fue en Cuba y luego en la entonces República de Checoslovaquia que se desilusionó con el socialismo de estado, reconociéndolo como dictadura y punto, no la "dictadura del proletariado" que varios gobiernos Comunistas reivindicaban. En Praga (la capital de Checoslovaquia), poco después de la invasión soviética del país, Ervin fue revelado a agentes estadounidenses por elementos pro-CIA que restaban del régimen Dubcek. Capturado y encerrado cortamente en el Consulado Estadounidense, se escapó a Berlín oriental donde fue secuestrado por un equipo especial de agentes especial estadounidenses y de Berlín occidental mandados a recapturarlo. Fue drogado y torturado durante los interrogatorios en el sótano del Consulado Estadounidense durante casi una semana, y después de casi morir del maltrato, fue repatriado a EEUU ilegalmente, donde el Departamento de Estado y el FBI anunciaron falsamente en una rueda de prensa que se había "entregado" en el aeropuerto JFK.

Después de una farsa de juicio en un pequeño pueblo en Georgia, donde se enfrentó a la pena capital ante un juez, jurado, fiscal y abogados defensores (nombrados por el tribunal) todos blancos, fue sentenciado al resto de su vida en prisión. Ervin se mantuvo activo políticamente en prisión donde conoció los

ideales del anarquismo por primera vez a final de los 70. Leyó muchos libros sobre el tema mandados por grupos de lectura para gente encarcelada, y la Cruz Negra Anarquista [*Anarchist Black Cross*], un movimiento internacional de apoyo a gente encarcelada, tomó su caso. Dentro de la cárcel, Ervin escribió varios panfletos Anarquistas que son probablemente los escritos más ampliamente leídos sobre anarquismo y el movimiento de liberación Negra. Anarquismo y la Revolución Negra aún es popular, y ha sido reimpresso varias veces.

También estuvo involucrado en muchas luchas en la cárcel, las campañas de organización de principios de los 70 sobre sindicatos de cárceles y el movimiento de prisioneros Negres de ese periodo. Debido a años de aislamiento y censura de correo en la prisión, su caso fue mantenido en la oscuridad, y no fue hasta que se convirtió en uno de los “Marion Brothers”, un grupo de prisioneros bien conocido por su lucha contra la primera Unidad de Control en el Penitencionario Federal de Marion, que su caso devino preocupación pública. Las acciones legales del propio Ervin y una campaña internacional llevaron eventualmente a su liberación de prisión después de 15 años de encarcelamiento.

Tras su liberación Ervin volvió a Chattanooga, donde durante más de diez años continuó activo con los Ciudadanes Preocupados por la Justicia, un grupo local de derechos civiles, luchando contra la brutalidad policial y organizándose contra el Ku Klux Klan. En 1987 Ervin ayudó a organizar una gran movilización contra el Klan que resultó en la organización siendo expulsada del pueblo. También en 1987, Ervin fue el principal responsable de interponer una demanda de derechos civiles que forzó exitosamente a la ciudad de Chattanooga a cambiar su estructura de gobernanza sobre la base de que desempoderaba sistemáticamente a la comunidad Negra.

Como retaliación por su activismo, la estructura de poder blanco ha intentado incriminar a Ervin de varios cargos, el último siendo su detención por cargos de delito menor en el caso de los “3 de Chattanooga”. En ese caso, Ervin fue arrestado con otros activistas en la Coalición Ad Hoc Contra el Racismo y la Brutalidad Policial (que sucedió a los Ciudadanes Preocupados por la Justicia) por su participación en una manifestación contra la falta de un Gran Jurado que no presentó ningún cargo criminal contra los policías que estrangularon letalmente a un motorista Negro, Larry Powell, en febrero de 1993.

Capítulo 3. Teoría y Práctica Anarquista

El principal objetivo de este capítulo es listar los mayores elementos del pensamiento Anarquista y dar ejemplos de lo que ciertos Anarquistas piensan de ellos. Al contrario que otras corrientes de pensamiento político, les Anarquistas no elevan ciertos textos o individuos sobre otros. Existen diferentes tipos de Anarquistas con muchos puntos de desacuerdo. Las áreas principales de debate entre Anarquistas tienen que ver con la forma de organización por la que se debería luchar y las tácticas que deberíamos usar. Por ejemplo, una de sus diferencias más significativas respecta a la organización económica de la sociedad futura. Algunos Anarquistas rechazan el dinero, y lo sustituyen por un sistema de comercio en el que el trabajo se intercambia por bienes y servicios. Otros rechazan todo tipo de comercio o intercambio o propiedad privada como Capitalismo, y piensan que toda gran propiedad debería ser poseída en común.

Hay Anarquistas que creen en la guerra de guerrillas, incluyendo asesinatos, bombardeos, expropiaciones de bancos etc., como medios para ataques revolucionarios contra el Estado. Pero también hay Anarquistas que creen casi exclusivamente en trabajo organizativo, laboral o comunitario. No hay un único tipo, ni tampoco todos están de acuerdo en estrategia y tácticas. Algunos se oponen a la violencia; otros la aceptan solo en defensa propia o durante una insurrección revolucionaria.

Les Anarquistas y el Anarquismo han sido históricamente tergiversados ante el mundo. La impresión popular de un Anarquista como persona incontrolablemente emocional y violenta que solo le interesa la destrucción por sí misma, y que esta opuesta a toda forma de organización, persiste aún hoy día. Además, la creencia errónea de que la Anarquía es caos y confusión, un reino de violación, asesinato, y desorden y locura total y salvaje sigue estando muy extendida en el público general.

Esta falsa impresión es aún creencia general principalmente porque gente de todo el espectro ideológico han promovido esta mentira durante años. Todos aquellos que buscan oprimir y explotar a la clase trabajadora, y ganar poder para sí mismos, ya sean de derecha o de izquierda, siempre se sentirán amenazados por el Anarquismo. Esto es porque los Anarquistas mantienen que se debe luchar contra toda autoridad y coerción. De hecho, los Anarquistas quieren deshacerse del mayor perpetrador de violencia a lo largo de la historia: los gobiernos. Para los Anarquistas, un gobierno “democrático” Capitalista no es mejor que un régimen fascista o Comunista, porque la clase dirigente solo

difiere en la cantidad de violencia que autorizan que su policía y ejército usen y el grado de derechos que permitirán, si es que alguno en absoluto. A través de la guerra, de la represión policial, el abandono social y la represión política. Los gobiernos han matado a millones de personas, ya sea intentando defender o derrocar a un gobierno. Los Anarquistas quieren poner fin a esta matanza, y construir una sociedad basada en la paz y la libertad.

¿Qué es el Anarquismo? El Anarquismo es Socialismo libre o libertario. Los Anarquistas se oponen al gobierno, el estado y el Capitalismo. Así pues, diciéndolo llanamente, el Anarquismo es una forma no-gobierno del Socialismo.

En común con todos los Socialistas, los Anarquistas mantienen que la propiedad privada de la tierra, capital y maquinaria está obsoleta; que están condenadas a desaparecer, y que todos los requisitos para la producción deberán y se convertirán en la propiedad común de la sociedad, y serán gestionados en común por los productores de riqueza. Peter Kropotkin, en su *Comunismo Anarquista: Sus Bases y Principios*.

Aunque hay varias “escuelas” diferentes de pensamiento Anarquista, el Anarquismo revolucionario o el Comunismo Anarquista se basa en la lucha de clases, pero no adopta una visión mecanicista de la lucha de clases adoptada por los Marxistas-Leninistas. Por ejemplo, no adopta la posición de que solo el proletariado industrial puede lograr el Socialismo, y que la victoria de esta clase, liderada por un “partido comunista de clase trabajadora” representa la victoria final sobre el Capitalismo. Tampoco aceptamos la idea de un “estado de los trabajadores”. Los Anarquistas creen que solo los campesines, los trabajadores y los agricultores pueden liberarse a sí mismos y que deberían gestionar la producción industrial y económica mediante consejos de trabajadores, comités de fábrica y cooperativas de granja, en vez de con la interferencia de un partido o gobierno.

Los Anarquistas son revolucionarios sociales, y creen que la revolución Social es el proceso mediante el cual una sociedad libre será creada. La autogestión será establecida en todas las áreas de la vida social, incluyendo el derecho de todas las razas de gentes oprimidas a la autodeterminación. Como he dicho, la autodeterminación es el derecho al autogobierno. Por su propia iniciativa, los individuos implementarán su propia gestión de la vida social mediante asociaciones voluntarias. Se negarán a rendir su autodirección al Estado, partidos políticos, sectas de vanguardia porque estos simplemente ayudan a establecer o restablecer la dominación. Los Anarquistas creen que el estado y la autoridad capitalista será abolida por medio de acción

directa—huelgas no autorizadas [*wildcat strikes*], bajadas de ritmo, boicots, sabotaje e insurrección armada. Reconocemos que nuestros objetivos no pueden disociarse de los métodos usados para lograrlos. Así pues, nuestra práctica y las asociaciones que creamos reflejarán la sociedad a la que aspiramos.

Necesariamente se prestará crucial atención al área de organización económica, puesto que es aquí que los intereses de todos convergen. Bajo el Capitalismo todos tenemos que vender nuestro trabajo para sobrevivir y alimentar a nuestras familias y a nosotros mismos. Pero después de una revolución social Anarquista, el sistema salarial y la institución de la propiedad privada y estatal serán abolidas y reemplazadas por la producción y distribución de bienes de acuerdo con el principio comunista de: “De cada cual según su capacidad, a cada cuál según su necesidad.” Las asociaciones voluntarias de productores y consumidores tomarán posesión común de los medios de producción y permitirán el libre uso de todos los recursos a cualquier grupo voluntario, siempre que ese uso no prive a otros o no conlleve el uso de trabajo asalariado. Estas asociaciones podrían ser cooperativas de alimentos y vivienda, fábricas cooperativas, escuelas, hospitales, centros recreativos y otros servicios sociales importantes, todo ello gestionado comunitariamente.

Este federalismo como concepto es una forma de organización social en la cual grupos autodeterminados acuerdan libremente coordinar sus actividades. El único sistema social que posiblemente puede cubrir las diversas necesidades de la sociedad, promoviendo al mismo tiempo solidaridad en la mayor escala posible, es uno que permite a la gente asociarse libremente sobre la base de necesidades e intereses comunes. El federalismo enfatiza la autonomía y la descentralización, promueve la solidaridad y complementa los esfuerzos de los grupos por ser tan autosuficientes como sea posible. Se puede esperar entonces que los grupos cooperen siempre que extraigan un beneficio mutuo. Contrariamente al sistema legal Capitalista y sus contratos, si tales beneficios no son sentidos como mutuos en una sociedad Anarquista, cualquier grupo tendrá la libertad de disociarse. De esta manera se creará un organismo social flexible y auto-regulado, siempre preparado para cubrir nuevas necesidades con nuevas organizaciones y ajustes. El federalismo no es un tipo de Anarquismo, es una parte esencial del Anarquismo. Es la unión de grupos y gentes para la supervivencia y el sustento político y económico.

Los Anarquistas tienen un trabajo enorme por delante, y tienen que poder trabajar juntas para el beneficio de la idea. El Anarquista Italiano Enrico Malatesta lo verbalizó mejor cuando escribió:

“Nuestra tarea es aquella de empujar al “pueblo” a exigir y tomar toda la libertad que puedan para hacerse ellos mismos responsables de sus propias necesidades sin esperar a ninguna orden de ningún tipo de autoridad. Nuestra tarea es aquella de demostrar la inutilidad y lo nocivo del gobierno, o provocar y motivar mediante propaganda y acción todo tipo de iniciativa individual y colectiva” ... “Después de la revolución, les Anarquistas tendrán una misión especial de ser les atentos guardianes de la libertad, contra les aspirantes al poder y la posible tiranía de la mayoría...”

Así, esta es la tarea de la federación, pero no termina con el éxito de la revolución. Hay mucho trabajo de reconstrucción por hacer, y la revolución debe ser defendida para cumplir con nuestras tareas, les Anarquistas deben tener sus propias organizaciones. Deben organizar la pasada sociedad revolucionaria, y es por esto que les Anarquistas se federan.

En una sociedad moderna independiente, el proceso de federación debe ser extendido a toda la humanidad. La red de asociaciones voluntarias – la Comuna – no conocerá ninguna frontera. Podría tener el tamaño de la ciudad, el estado o nación o una sociedad mucho más grande que el estado-nación bajo el Capitalismo. Podría ser un comuna masiva que abarcara todos los pueblos de la tierra en un número de federaciones Anarquistas continentales, por ejemplo Norteamérica, África o el Caribe. ¡Verdaderamente, este mundo sería un nuevo mundo! No una Naciones Unidas o “Un Gobierno Mundial”, sino una humanidad unida.

Pero nuestra oposición es formidable—a cada uno de nosotros se le ha enseñado a creer en la necesidad de gobierno, en la absoluta necesidad de expertos, en obedecer órdenes, en la autoridad—para algunos de nosotros todo ello es nuevo. Pero cuando creemos en nosotros mismos y decidimos que podemos crear una sociedad basada en individuos libres y bondadosos [*caring*], esa tendencia en nosotros se convertirá en la elección consciente de la gente que ama la libertad. Les Anarquistas ven su trabajo como algo que refuerza esa tendencia, y que muestra que no hay democracia ni libertad bajo el gobierno—ya sea en los Estados Unidos, China o Rusia. Les Anarquistas creen que la democracia directa por el pueblo como el único tipo de libertad y autogobierno.

Tipos de Anarquistas

Pero no se puede esperar que los Anarquistas estén de acuerdo en todo. Históricamente estas diferencias han llevado a distintas tendencias en la teoría y práctica Anarquista.

Los Anarquistas Individualistas anhelan una sociedad futura en la cual individuos libres cumplen su deber y comparten recursos “de acuerdo con los dictados de la justicia abstracta.” En general, los Individualistas son simples filósofos más que activistas revolucionarios. Son libertarios civiles que quieren reformar el sistema y hacer que funcione “justamente.” Tuvieron prevalencia el siglo pasado [XIX], pero aún se les ve en formaciones Anarquistas “contraculturales”, filósofos de clase media, o libertarios de derecha.

Los Mutualistas son Anarquistas asociados con las ideas del filósofo Anarquista decimonónico, Pierre-Joseph Proudhon, que basó su futura economía en “...un patrón de individuos y pequeños grupos teniendo (pero no poseyendo) sus medios de producción, y vinculados por contratos de intercambio y crédito mutuos (en vez de dinero) que asegurarían a cada individuo el producto de su propio trabajo.” Este tipo de Anarquismo aparece cuando los Individualistas empiezan a poner sus ideas en práctica, y desean meramente reformar el Capitalismo y hacerlo “cooperativo.” Es también de aquí que los libertarios de derecha y los defensores de un rol del estado minimizado toman sus ideas. Marx atacó a Proudhon por “idealista” y “filósofo utópico” por el concepto Anarquista de Apoyo Mutuo.

Los Colectivistas son Anarquistas basados directamente sobre las ideas de Michael Bakunin, el Anarquista ruso, el defensor de la teoría Anarquista mejor conocido por el público. La forma colectivista de Anarquismo de Bakunin reemplazó la insistencia de Proudhon sobre la posesión individual con la idea de posesión Socialista a través de instituciones voluntarias, y manteniendo asegurado el derecho de los trabajadores individuales al disfrute del producto individual de su trabajo o su equivalente. Este tipo de Anarquismo conlleva una amenaza directa al sistema de clases y al estado Capitalista, y es la visión de que la sociedad solo puede ser reconstruida cuando la clase trabajadora tome el control de la economía a través de la revolución social, destruya el aparato del Estado, y reorganice la producción sobre la base de la propiedad y control común por asociaciones de gente trabajadora. Esta forma de Anarquismo es

ideológicamente la base del Anarquismo-Sindicalismo, o sindicalismo revolucionario.

Los Anarcosindicalistas son Anarquistas que están activos en los movimientos sindicales y obreros. El Anarquismo-Sindicalismo es una forma de Anarquismo para trabajadores y campesines con conciencia de clase, para militantes y activistas en el movimiento obrero, para Socialistas libertarios que quieren igualdad y libertad. Como se ha dicho, esta filosofía está fuertemente basada en las ideas de Bakunin, aunque sus técnicas organizativas provengan del movimiento sindical Francés y Español de la CNT (llamados Sindicatos), donde los Anarquistas estuvieron profundamente implicados. Es este el tipo de Anarquismo que influenció el IWW [*Industrial Workers of the World*; Trabajadores Industriales del Mundo] en Norte América y que expresa la posición que el estado Capitalista debe ser derrocado mediante una forma revolucionaria de guerra económica llamada la Huelga General, y que la economía debe ser reorganizada y basada sobre los sindicatos industriales, que estarían bajo la asesoría de la clase trabajadora. Todos los asuntos políticos serían gestionados por un Congreso Sindical Industrial, mientras que los asuntos del lugar de trabajo irían a un comité de fábrica, elegido por los trabajadores mismos y bajo su control directo. Este tipo de Anarquismo tiene gran potencial para organizar un movimiento obrero Anarquista en Norte América, si plantea asuntos actuales como la semana de trabajo reducida, los consejos de las fábricas, la depresión actual y la lucha contra la ofensiva de los patrones de los últimos 20 años contra la clase trabajadora en todo el mundo.

Los Anarquistas-Comunistas son Anarquistas revolucionarios que creen en la filosofía de la lucha de clases, el fin del Capitalismo y todas las formas de opresión. Al contrario que el Anarquismo-Sindicalismo, no se limita a organización en el lugar de trabajo. La filosofía está basada en las teorías de Peter Kropotkin, otro Anarquista ruso. Kropotkin y sus compañeros Anarquistas-Comunistas no solo imaginaron la comuna y los consejos de trabajadores como los guardianes propios de la producción; también atacaron el sistema salarial en todas sus formas, y revivieron las ideas del comunismo Libertario. Este tipo de Anarquismo es conocido también como Socialismo Libertario, e incluye a la mayoría de Socialistas que también se oponen al Estado, la dictadura y la partidocracia, aunque no son Anarquistas.

Desde los 1870s los principios del Anarquismo-Comunismo han sido aceptados por la mayoría de organizaciones Anarquistas en favor de la revolución. Este comunismo Anarquista o Libertario no debe, por supuesto, ser

confundido con el mucho mejor conocido comunismo de los Marxistas-Leninistas, el comunismo que está basado en la propiedad estatal de la economía y el control tanto de la producción como de la distribución, así como en la dictadura del partido. Esta forma de sociedad comunista autoritaria se basa sobre la opresión y la esclavitud al estado, mientras que nosotros apoyamos un comunismo libre y voluntario de recursos compartidos. El Comunismo Libertario no es Bolchevismo y no tiene conexión con ni apoya a Lenin, Stalin, Trotsky o Mao Tse Tung. No es el control estatal o privado de los elementos esenciales de la vida lo que buscamos, y nos oponemos a toda forma de dictadura. Los comunistas Anarquistas buscan fomentar el crecimiento de una nueva sociedad en la cual la libertad de desarrollarse como uno vea está integrada hasta el mayor punto posible con la responsabilidad social para con otros.

Los Autonomistas son una nueva tendencia en el movimiento Anarquista. Esta tendencia surgió a mitad de los años 80 en Alemania y luego se extendió a otros países en Europa y América del Norte. Estudiantes, intelectuales y trabajadores descontentos compusieron esta tendencia en su origen, pero también hay Anarquistas que se llaman Autonomistas para dar a entender que no están vinculados con una federación, o que no son doctrinarios o puristas. Como el Socialismo Libertario, parecen tomar su ideología tanto del Marxismo como de algunos principios de la filosofía Anarquista como el Comunismo Anarquista, pero tienden a ser más independientes y muy meticulosos a la hora de explicar su identidad diferente.

En conclusión, esta es una manera de listar las diferentes tendencias en pensamiento y práctica Anarquista. Puede que haya otras formas de hacerlo y describir el desarrollo histórico de cada tendencia. Puede que eso vaya más allá del alcance de este panfleto. Pero la mayoría de Anarquistas estarían de acuerdo en las siguientes afirmaciones generales: los Anarquistas aspiran a, construyen teorías sobre, y actúan para promover la abolición del gobierno, del Estado, y el principio de autoridad que es central a las formas sociales contemporáneas, y para reemplazarlas con una organización social basada en la cooperación voluntaria entre individuos libres. Todas las tendencias Anarquistas, excepto los Individualistas (y hasta cierto punto, los Mutualistas), ven esta sociedad futura basada en una red orgánica de asociaciones de apoyo mutuo, colectivos de trabajadores y consumidores, comunas, y otras alianzas voluntarias, organizadas en unidades regionales y otras federaciones no autoritarias, todo con el propósito de compartir ideas, información, competencias técnicas y recursos

tecnológicas, culturales y recreativos de gran escala. Todos los Anarquistas creen en la libertad para vivir sin hambre y sin miseria y están en contra de toda forma de opresión de clase, sexual y racial, así como manipulación política por parte del Estado.

La filosofía es un ideal en evolución sobre el que muchos individuos y movimientos sociales tienen influencia. El Feminismo, la Liberación Negra, los derechos Gay, el movimiento ecológico y otros, son todas adiciones a la conciencia de la filosofía del Anarquismo, y esta influencia ha ayudado en el avance del ideal del Anarquismo como una fuerza social en la sociedad moderna. Estas influencias aseguran que la revolución Social que todos anticipamos abarcará todo lo posible y será todo lo democrática posible, y que todos serán completamente liberados, no solo hombres blancos ricos heterosexuales.

Pensamiento Anarquista Versus Pensamiento Marxista-Leninista sobre la Organización de la Sociedad

Históricamente, ha habido tres grandes formas de socialismo: Socialismo Libertario (Anarquismo), Socialismo Autoritario (Comunismo Marxista) y Socialismo Democrático (socialdemocracia electoral). La izquierda no-Anarquista ha reproducido el retrato burgués del Anarquismo como ideología de caos y locura. Pero el Anarquismo y especialmente el Comunismo-Anarquista no tiene nada en común con esta imagen. Es falso e inventado por sus oponentes ideológicos, los Marxistas-Leninistas.

Para los Marxistas-Leninistas es muy difícil hacer una crítica objetiva del Anarquismo como tal, porque por su naturaleza socava todas las suposiciones básicas del Marxismo. Si el Marxismo y el Leninismo, su variante que emergió durante la revolución rusa, se piensa como la filosofía de la clase trabajadora y el proletariado no le puede deber su emancipación a nadie excepto a sí mismo, es difícil retractarse y decir que la clase trabajadora aún no está preparada para prescindir de la autoridad sobre ella. Lenin ingenió la idea del Estado transicional, que iba desapareciendo con el tiempo, para acompañar la “dictadura del proletariado” de Marx. Los Anarquistas exponen esta línea como contrarrevolucionaria y puro acaparamiento de poder. Más de 75 años de práctica Marxista-Leninista nos han dado la razón. Estos supuestos “Estados Socialistas” producidos por la doctrina Marxista-Leninista solo han producido estados policiales Estalinistas donde los trabajadores no tienen derechos, donde

ha surgido una nueva clase dirigente de tecnócratas y políticos del partido y el diferencial de clase entre aquellos que el Estado favoreció sobre aquellos que no favoreció ha creado privación generalizada en las masas y otra lucha de clases. Pero en vez de responder a esas críticas directamente, han concentrado sus ataques no sobre la doctrina del Anarquismo, sino sobre figuras históricas Anarquistas particulares, especialmente Bakunin, un oponente ideológico de Marx en la Primera Internacional de Movimientos Socialistas del siglo pasado.

Les Anarquistas son revolucionaries sociales, que aspiran a una federación descentralizada de comunas sin estado, sin clases, voluntaria y cooperativa—basada en la posesión social, la libertad individual y la autogestión autónoma de la vida social y económica.

Les Anarquistas difieren de les Marxistas-Leninistas en muchas áreas, pero especialmente en la construcción de organizaciones. Difieren de les socialistas autoritarias en tres aspectos primarios: rechazan las nociones Marxistas-Leninistas del “partido de vanguardia”, “centralismo democrático”, y la “dictadura del proletariado”, y les Anarquistas tienen alternativas a cada una de ellas. El problema es que casi la totalidad de la izquierda, incluyendo les mismos Anarquistas, no tiene en absoluto conocimiento de las alternativas estructurales tangibles del Anarquismo: el Grupo Catalizador, el Consenso Anarquista y la Comuna de Masa.

La alternativa Anarquista al partido de vanguardia es el grupo catalizador. El grupo catalizador es simplemente una federación Anarquista-Comunista de grupos de afinidad en acción. Este Grupo Catalizador o federación anarquista revolucionaria se reuniría regularmente o solo cuando hubiera necesidad, dependiendo de los deseos de les miembros y la urgencia de las condiciones sociales. Estaría compuesto de representantes del grupo de afinidad o el grupo de afinidad en sí mismo, con derecho, privilegio y responsabilidades de voto completas. Marcaría tanto las políticas como las futuras acciones a llevar a cabo. Produciría tanto teoría como práctica Anarquista-Comunista. Cree en la lucha de clases y la necesidad de derrocar el dominio Capitalista. Organiza en las comunidades y en los lugares de trabajo. Es democrático y no tiene figuras de autoridad como un jefe o comité central de partido.

Para hacer una revolución a gran escala, son necesarios movimientos coordinados, y su formación no es de ninguna manera contraria al Anarquismo. A lo que les Anarquistas se oponen es un liderazgo jerárquico y obseso con el poder [*power-tripping*] que suprime el impulso creativo de la mayoría de les implicades e impone una agenda sobre ellos. Los miembros de tales grupos son

meros sirvientes y adoradores de la cúpula del partido. Pero aunque les Anarquistas rechacen este tipo de liderazgo dominador, reconocen que cierta gente tiene más experiencia o es más articulada o capaz que otras, y que esta gente desempeñará roles de acción en liderazgo. Estas personas no son figuras de autoridad, y pueden ser removidas a voluntad del cuerpo. También hay un intento consciente de rotar rutinariamente esta responsabilidad y de pasar estas habilidades les unas a las otras, especialmente a mujeres y gente de color, que normalmente no tendrían la oportunidad. Las experiencias de estas personas, que son normalmente activistas veteranos o mejor cualificados que la mayoría en ese momento, pueden ayudar a formar e impulsar hacia delante un movimiento, e incluso ayudar a cristalizar el potencial para cambio revolucionario en el movimiento popular. Lo que no pueden hacer es tomar la iniciativa del movimiento en sí mismo. Los miembros de estos grupos rechazan las posiciones jerárquicas – cualquier persona teniendo más autoridad “oficial” que otras – y a diferencia de los partidos de vanguardia M-L [Marxistas-Leninistas], a los grupos Anarquistas no se les permitirá perpetuar su liderazgo mediante una dictadura después de la revolución. En vez de eso, el grupo catalizador mismo será disuelto y sus miembros, cuando estén preparados, serán absorbidos en el proceso colectivo de toma de decisiones de la nueva sociedad. Así pues, estos Anarquistas no son líderes, sino simples consejeros y organizadores para un movimiento de masas.

Lo que no necesitamos ni queremos es un grupo de autoritarios liderando a la clase trabajadora, y luego estableciéndose como comando de toma de decisiones centralizado, en vez de “desaparecer”; los estados Marxistas-Leninistas han perpetuado instituciones autoritarias (la policía secreta, jefes de trabajo, y el partido comunista) para mantener su poder. La eficacia aparente de tales organizaciones (somos igual de eficientes que los Capitalistas) esconde la manera en que “revolucionarios” que se modelan como instituciones Capitalistas acaban siendo absorbidos por valores burgueses, y completamente aislados de las verdaderas necesidades y deseos de la gente ordinaria.

La reticencia de los Marxistas-Leninistas a aceptar el cambio social revolucionario se ve sobre todo, sin embargo, en la concepción del partido de Lenin. Es una prescripción para simplemente tomar el poder manifiestamente y ponerlo en manos del Partido Comunista. El partido que los Leninistas crean hoy, ellos creen, debería convertirse en el (único) “Partido del Proletariado” en el que esa clase pueda organizarse y tomar el poder. En práctica, sin embargo,

esto significó dictadura personal y de partido, lo que pensaron les daba el derecho y deber de eliminar todos los otros partidos e ideologías políticas. Tanto Lenin como Stalin mataron a millones de trabajadores y campesines, sus oponentes ideológicos izquierdistas e incluso miembros del partido Bolchevique. Esta historia sangrienta y traicionera historia es el motivo de que hoy haya tanta rivalidad y hostilidad entre partidos Marxistas-Leninistas y Trotskistas, y es el motivo de que los “estados de trabajadores”, ya sea en Cuba, China, Vietnam o Korea sean tales burocracias opresivas sobre su gente. También es la razón por la cual la mayoría de países Europeos Orientales Estalinistas vieron su gobierno derrocado por la pequeña burguesía y la gente ordinaria en los años 80. A lo mejor somos testigos del eclipse del comunismo de Estado en su totalidad, puesto que no tienen nada nuevo que decir y nunca retomarán esos gobiernos.

Mientras que los grupos Anarquistas llegan a decisiones a través de consenso Anarquista, les Marxistas-Leninistas se organizan mediante el llamado centralismo democrático. El centralismo democrático posa como forma de democracia interna de partido, pero en realidad es simplemente una jerarquía mediante la cual cada miembro del partido – en último término de una sociedad – es subordinado a le miembro “superior” hasta que llegue al todopoderoso comité central del partido y su Presidente. Esto es un procedimiento totalmente anti-democrático, que pone al liderazgo por encima de la crítica, incluso si no amerita reproche. Es un método corrupto y fallido de operaciones internas para una organización política. No tienes voz en un partido tal, y debes temer decir comentarios no elogiosos a o sobre los líderes.

En grupos Anarquistas, las propuestas se discuten entre miembros (ningune de les cuales tiene autoridad sobre otre), las minorías disidentes son respetadas, y la participación de cada individuo es voluntaria. Todes tienen el derecho a estar de acuerdo o en desacuerdo sobre políticas y acciones, y las ideas de todes reciben el mismo peso y consideración. Ninguna decisión se puede tomar hasta que cada miembro individual o grupo afiliado que vaya a ser afectado por esa decisión haya tenido oportunidad de expresar su opinión sobre el tema. Les miembros individuales y grupos afiliados retendrán la opción de negar su apoyo a actividades concretas de la federación, pero no podrá activamente obstruir tales actividades. De forma verdaderamente democrática, las decisiones para la federación en su totalidad deben ser tomadas por una mayoría de sus miembros.

En la mayoría de los casos, no hay necesidad real de reuniones formales para la toma de decisiones, y lo que se necesita es coordinación de las acciones del grupo. Por supuesto, hay veces en las que una decisión debe tomarse, y a veces muy rápidamente. Esto será raro, pero a veces es inevitable. El consenso, en tal caso, sería entonces que ser entre un círculo mucho más pequeño que la membresía general de cientos de miles. Pero ordinariamente todo lo que se necesita es un intercambio de información y confianza entre partes, y una decisión reafirmando la decisión original será tomada, si se tuviera que tomar una decisión de emergencia. Por supuesto, durante la discusión, habrá un esfuerzo por aclarar cualquier diferencia significativa y explorar caminos de acción alternativos. Y habrá un intento de llegar a un consenso acordado mutuamente entre las perspectivas en conflicto. Como siempre, si hubiera un impás o insatisfacción con el consenso, se haría una votación y con una mayoría de 2/3, la decisión sería aceptada, rechazada o rescindida.

Todo esto es totalmente contrario a la práctica de los partidos Marxistas-Leninistas, donde el Comité Central determina la política para toda la organización unilateralmente, y reina la autoridad arbitraria. Les Anarquistas rechazan la centralización de la autoridad y el concepto de un Comité Central. Todos los grupos son asociaciones libres formadas a partir de comités, no revolucionaries disciplinades por miedo o autoridad. Cuando el tamaño de los grupos de trabajo (que podrían organizarse en Trabajo, recaudación de fondos, anti-racismo, derechos de las mujeres, comida y vivienda, etc.) devenga demasiado o entorpezca, las organizaciones pueden ser descentralizadas en dos o varias más organizaciones autónomas, aún unidas en una gran federación. Esto permite que el grupo se expanda sin límites manteniendo su forma anárquica de autogestión descentralizada. Es un poco como la teoría científica de la célula biológica, dividiéndose y re-dividiéndose, pero en un sentido político.

No obstante, los grupos Anarquistas ni siquiera tienen porqué organizarse de manera ‘suelta’; el Anarquismo es flexible y la estructura puede ser prácticamente inexistente o muy estricta, dependiendo del tipo de organización que exijan las condiciones sociales enfrentadas. Por ejemplo, la organización se haría más estricta durante operaciones militares o represión política intensificada.

Les Anarquistas-Comunistas rechazan el concepto Marxista-Leninista de la “dictadura del proletariado” y el llamado “estado obrero”, favoreciendo en cambio la comuna de masa. Al contrario que les miembros de partidos

Leninistas, cuyas vidas diarias son en general similares a estilos de vida burgueses contemporáneos, las estructuras organizativas y estilos de vida Anarquistas, a través de condiciones de vida comunales, tribus urbanas, grupos de afinidad, okupas, etc., intentan reflejar la sociedad Liberada del futuro. Los Anarquistas construyeron todo tipo de comunas y colectivos durante la Revolución Española de los años 30, pero fueron aplastados por los fascistas y los Comunistas. Dado que los Marxistas-Leninistas no construyen estructuras cooperativas, el núcleo de la nueva sociedad, solo pueden ver la vida en términos políticos burgueses. Solo quieren tomar el poder del Estado e instituir su propia dictadura sobre el pueblo y los trabajadores, en vez de aplastar el poder del Estado y reemplazarlo con una sociedad libre, cooperativa.

Por supuesto, el partido, insisten ellos, representa al proletariado, y no hay necesidad de organizarse fuera del partido. Pero incluso en la antigua Unión Soviética los miembros del Partido Comunista solo representaban cinco por ciento de la población. Esto es elitismo del peor tipo e incluso hace a los partidos Capitalistas parecer democráticos en comparación. Lo que se suponía que el Partido Comunista tenía que representar en términos de poder de los trabajadores nunca se aclara, pero de forma parecida al “doblepensar” de 1984, los resultados son 75 años de represión política y esclavitud al Estado, en vez de una era de “glorioso gobierno Comunista”. Deben ser hechos responsables [accountable] políticamente por estos crímenes contra el pueblo y la teoría y práctica política revolucionaria. Han mancillado los nombres del Socialismo y el Comunismo.

Rechazamos la dictadura del proletariado. Es opresión desenfrenada, y los Marxistas-Leninistas y Estalinistas deben responder a esto. Millones han sido asesinados por Stalin en nombre de luchar una guerra de clases interna, y millones más fueron asesinados en China, Polonia, Afganistán, Camboya, y en otros países a manos de movimientos Comunistas que siguieron la prescripción de Stalin de terror revolucionario. Rechazamos el comunismo de Estado como la peor aberración y tiranía. Podemos hacerlo mejor que esto con la comuna de masas.

La comuna de masas Anarquista (también llamada a veces el Consejo de Trabajadores, aunque hay alguna diferencia) es una federación nacional, continental o transnacional de cooperativas y formaciones comunales regionales económicas y políticas. Los Anarquistas miran a un mundo una sociedad en la que la toma de decisiones real involucre a todo el mundo que vive en ella – una comuna de masas – no unos pocos obsesos [freaks] de la disciplina manejándolo

todo en una llamada “dictadura proletaria”. Cualquier y toda dictadura es mala, no tiene características sociales redentoras, aunque les Marxistas-Leninistas nos digan que nos protegerá de la contrarrevolución. Mientras que les Marxistas-Leninistas reivindican que esta dictadura es necesaria para aplastar cualquier contrarrevolución burguesa liderada por la clase Capitalista o reaccionaries de derecho, les Anarquistas creen que esto en sí parte de la escuela Estalinista de falsificación. Para les oponentes de la revolución, es mucho más fácil señalar como objetivo a un aparato centralizado, como un estado, que una variedad de comunas descentralizadas. Y estas comunas permanecerían armadas y preparadas para defender la revolución contra cualquier que se mueva militarmente contra ella. La clave es movilizar al pueblo como guardias de defensa, milicias y otras unidades de preparación militar.

La posición de les Leninistas de la necesidad de una dictadura para proteger la revolución no fue probada en la Guerra Civil que siguió a la revolución rusa; de hecho, sin el apoyo de les Anarquistas y otras fuerzas de izquierda, así como del pueblo ruso, el gobierno Bolchevique habría sido derrotado. Y luego, de manera auténtica a toda dictadura, se dio la vuelta y eliminó los movimientos Anarquistas rusos y ucranianos, de la mano con sus oponentes de izquierda como les Mencheviques y les revolucionaries Sociales. Incluso oponentes ideológicos en partido Bolchevique fueron encarcelado y muertos. Lenin y Trotsky mataron a millones de ciudadanos ruses justo después de la guerra civil, cuando estaban consolidando el poder Estatal, lo que precedió el gobierno sangriento de Stalin. La lección es que no deberían engañarnos y hacer que rindamos el poder popular de base a dictadores que posan como amigos o líderes.

No necesitamos las soluciones de les Marxistas-Leninistas, son peligrosas y engañosas. Existe otra manera, pero, demasiada parte de la izquierda y para demasiada gente normal, la elección se ha presentado como siendo entre “caos” Anárquico o partidos Maoístas “Comunistas”, no importa cuán dogmáticos o dictatoriales. Esto es principalmente resultado de entender mal y propaganda. Pero el Anarquismo como ideología da estructuras organizativas factibles, así como una teoría revolucionaria alternativa válida, la cual, si fuera utilizada, podría ser la base de organización tan sólida como les Marxistas-Leninistas (o incluso más). Solo estas organizaciones serán igualitarias y realmente en beneficio del pueblo, en vez de de les líderes Comunistas.

El Anarquismo no se limita a las ideas de un solo teórico, y permite que la creatividad individual se desarrollo en agrupamiento colectivos, en vez el

característico dogmatismo de los Marxistas-Leninistas. Así pues, no siendo sectario, promueve mucha innovación y experimentación, alentando a sus adherentes a responder de manera realista a las condiciones contemporáneas. Es el concepto de hacer que la ideología encaje con las exigencias de la vida, en vez de intentar que la vida encaje en las exigencias de la ideología.

Así pues, los Anarquistas construyen organizaciones para construir un nuevo mundo, no para perpetuar nuestra dominación sobre las masas de gente. Construimos un movimiento internacional, coordinado y organizado con miras en transformar el globo en una comuna de masas. Tal cosa sería un gran salto en la evolución humana y una zancada revolucionaria enorme. Sería una nueva era de libertad y realización. *¡Pongámonos con ello, tenemos un mundo que ganar!*

Principios Generales del Comunismo-Anarquista

Dado que el Comunismo-Anarquista aun es hoy la más importante y ampliamente aceptada forma de Anarquismo, mucho hay que decir sobre esta doctrina revolucionaria dinámica.

El Comunismo-Anarquista está basado en una concepción de la sociedad que une armoniosamente el interés propio individual y el bienestar social. Aunque los Comunistas-Anarquistas están de acuerdo con Marx y muchos Marxistas-Leninistas en que el Capitalismo debe ser abolido por su naturaleza de perpetua crisis (aquí rechazamos el falso término de “anarquía de la producción”) y su explotación de la clase trabajadora, ellos no creen que el Capitalismo sea una precondición indispensable y progresiva de la transición a una economía socialmente beneficiosa. Tampoco creen que la planificación económica centralizada del Socialismo de Estado pueda cubrir la amplia diversidad de necesidades y deseos. Ellos rechazan la idea misma de la necesidad de un Estado o que éste se “extinguirá” por sí mismo; o un partido para mandar sobre los trabajadores o “gestionar estatalmente” la revolución. En resumen, aunque acepten los postulados de su crítica económica del Capitalismo, no adoran a Karl Marx como líder infalible cuyas ideas nunca pueden ser criticadas o revisadas, como hacen los Marxistas-Leninistas; y el Comunismo-Anarquista no está basado en la teoría Marxista.

Estos Anarquistas creen que “lo personal es político, y lo político es personal”, queriendo esto decir que uno no puede divorciar su vida política de su vida personal. No cumplimos roles políticos burocráticos, y luego tenemos

una vida separada totalmente como otro ser social. Les Comunistas-Anarquistas reconocen que el pueblo es capaz de determinar sus propias necesidades y de hacer las disposiciones necesarias para satisfacer esas necesidades, suponiendo que tengan libre acceso a los recursos sociales. Es siempre una decisión política que esos recursos se provean libremente a todos, así que los Comunistas-Anarquistas creen en el credo de “de cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades.” Esto asegura que todos tendrán alimento, vestimenta y vivienda como práctica social normal, no como prestaciones degradantes o con ciertas clases que estén mejor cubiertas que otras.

Cuando no está deformada por prácticas e instituciones sociales corruptas, la interdependencia y solidaridad de los seres humanos resulta en individuos que son responsable tanto de sí mismo como de la sociedad que posibilita su bienestar y su desarrollo cultural. Así pues, aspiramos a reemplazar el Estado y el Capitalismo con una red de alianzas voluntarias que abracen toda la vida social: producción, consumo, sanidad, cultura, recreación, y otras áreas. De esta manera todo grupo y asociación recogen los beneficios de la unidad mientras expanden el alcance de su libertad. Los Anarquistas creen en la libre asociación y el federar grupos de colectivos, consejos de trabajadores, cooperativas de comida y vivienda, colectivos políticos, con otros de todo tipo.

Desde un punto de vista práctico, los Comunistas-Anarquistas creen que deberíamos empezar a construir la nueva sociedad ahora, así como luchar por aplastar el brazo Capitalista. Desean crear organizaciones no autoritarias de apoyo mutuo (para comida, vestimenta, vivienda, financiación para proyectos comunitarios y otros), asambleas y cooperativas de barrio no afiliadas ni con el gobierno ni con corporaciones de negocios, y no gestionadas con ánimo de lucro, sino para la necesidad social. Tales organizaciones, si fueran construidas ahora, darían a sus miembros una experiencia práctica en autogestión y autosuficiencia, y disminuirá la dependencia del pueblo en agencias del bienestar y empleadores. En resumen, podemos empezar ahora mismo a construir la infraestructura para la sociedad comunal de manera que la gente vea aquello por lo que están luchando, no solo ideas en la cabeza de alguien. Esa es la verdadera ruta hacia la libertad.

Capitalismo, el Estado y la Propiedad Privada

La existencia del Estado y el Capitalismo es racionalizada por sus defensores como un “mal necesario” debido a la presunta incapacidad de la mayor parte de la población de gestionar sus propios asuntos y los de la sociedad, así como por ser su protección contra el crimen y la violencia. Los Anarquistas se dan cuenta de que más bien al contrario, las principales barreras a una sociedad libre son el Estado y la institución de la propiedad privada. Es el Estado que causa la guerra, la represión policial, y otras formas de violencia, y es la propiedad privada – la falta de distribución igualitaria de gran riqueza social – la que causa el crimen y la privación.

Pero ¿qué es el Estado? El Estado es una abstracción política, una institución jerárquica por la cual una élite privilegiada aspira a dominar a la gran mayoría de la gente. Los mecanismos del Estado incluyen un grupo de instituciones que contienen asambleas legislativas, la burocracia funcional, las fuerzas militares y policiales, la judicatura y las prisiones, y el aparato subcentral del Estado. El gobierno es el vehículo administrativo para gestionar el Estado. El objetivo de este grupo específico de instituciones que son expresiones de autoridad en las sociedades capitalistas (y en los llamados “Estados Socialistas”), es el mantenimiento y extensión de la dominación sobre la gente común por una clase privilegiada, los ricos en las sociedades Capitalistas, el llamado partido Comunista en sociedades Socialistas de Estado o Comunistas como la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Sin embargo, el Estado en sí mismo es siempre una estructura de posición elitista entre los gobernantes y los gobernados, los que dan órdenes y los que las toman, y los que tienen y no tienen económicamente. La élite del Estado no es simplemente los ricos y los super-ricos, sino también esas personas que asumen posiciones de autoridad en el Estado – los políticos y funcionarios jurídicos. Así la burocracia estatal en sí misma, en términos de su relación con la propiedad ideológica, puede convertirse en una clase de élite en sí misma. Esta clase administrativa de élite se desarrolla no solo mediante la concesión de privilegios por parte de la élite económica, sino también mediante la separación de vida privada y pública – la unidad familiar y la sociedad civil respectivamente – y mediante la oposición entre una familia individual y la sociedad en general. Es puro oportunismo, traído por la competición y alienación Capitalistas. Es un caldo de cultivo para agentes del Estado.

La existencia del Estado y las clases dirigentes, basadas en la explotación y opresión de la clase trabajadora, son inseparables. La dominación y la explotación van de la mano y de hecho esta opresión no es posible sin la fuerza

y la autoridad violenta. Es por esto que les Comunistas-Anarquistas arguyen que cualquier intento de usar el poder del Estado como medio para establecer una sociedad libre e igualitaria solo puede ser contraproducente, porque los hábitos de mandar y explotar se convierten en fines en sí mismos. Esto se probó con los Bolcheviques en la Revolución Rusa (1917-1921). El hecho es que los funcionarios del Estado "Comunista" acumulan poder político de la misma manera que la clase Capitalista acumula riqueza económica. Aquellos que gobiernan forman un grupo distinto cuyo único interés es la retención del control político por cualquier medio a su disposición. Pero la institución de la propiedad Capitalista, además, permite a una minoría de la población controlar y regular el acceso y uso de toda la riqueza producida socialmente y recursos naturales. Tienes que pagar por la tierra, el agua, y el aire fresco a una gigantesca compañía de servicio público o empresa inmobiliaria.

Este grupo controlador puede ser una clase económica separada o el Estado en sí mismo, pero en cualquier caso la institución de la propiedad lleva a una serie de relaciones sociales y económicas, el Capitalismo, en las cuales un pequeño sector de la sociedad recoge beneficios y privilegios enormes a expensas de la minoría trabajadora. La economía Capitalista se basa no en cubrir las necesidades de todos, sino en amasar beneficios para unos pocos. Tanto el Capitalismo como el Estado deben ser atacados y derrocados, no uno o el otro, porque la caída de cualquiera no asegurará la caída de los dos. ¡Abajo el Capitalismo y el Estado!

Sin duda, algunos trabajadores confundirán lo que estoy diciendo como una amenaza a su propiedad personal acumulada. No, los Anarquistas reconocen la distinción entre posesiones personales y grandes propiedades Capitalistas. La Propiedad Capitalista es aquello que tiene como característica y objetivo básico el control de la fuerza de trabajo de otra gente transformado en valor de cambio. La institución de la propiedad condiciona el desarrollo de una serie de relaciones económicas y sociales que ha establecido el Capitalismo, y esta situación permite a una pequeña minoría dentro de la sociedad recoger beneficios y privilegios enormes a expensas de la minoría trabajadora. Este es el clásico escenario del Capital explotando al trabajo.

Allá donde hay una alta división social del trabajo y una organización industrial compleja, el dinero es necesario para realizar transacciones. No es simplemente que el dinero es moneda de curso legal, y que se usa en vez del trueque directo de bienes. No es eso a lo que estamos limitados aquí: el Capital es dinero, pero dinero como proceso, que reproduce y aumenta su valor. El

Capital surge solo cuando le propietario de los medios de producción encuentra trabajadores en el mercado como vendedores de su propia fuerza de trabajo. El Capitalismo se desarrolló como una forma de propiedad privada que cambió del estilo agrícola rural al estilo urbano fabril del trabajo. El Capitalismo centraliza los instrumentos de producción y acerca a los individuos en una mano de obra disciplinada. El Capitalismo es producción industrializada de mercancías, que hace bienes con ánimo de lucro, no para las necesidades sociales. Esta es una distinción especial del capital, y solo el capital.

Podemos entender el Capitalismo y la base de nuestras observaciones como el Capital dotado de voluntad y conciencia. Esto es, como esa gente que adquiere capital, y funcionan como una clase adinerada de élite con suficiente poder nacional y político para gobernar la sociedad. Además, ese capital acumulado es dinero, y con dinero controlan los medios de producción que se definen como molinos, minas, fábricas, tierra, agua, energía y otros recursos naturales, y los ricos saben que esta es su propiedad. No necesitan pretensiones ideológicas, y no están bajo ningún engaño de la “propiedad pública”.

Una economía como la que hemos bosquejado brevemente, no se basa en cubrir las necesidades de todos en la sociedad, sino que se basa en la acumulación de beneficios para los pocos, que viven en lujo palaciego como una clase ociosa, mientras que los trabajadores viven o en la pobreza o a uno o dos sueldos de ellos. Ves, así pues, que abolir el gobierno también significa la abolición de la propiedad personal y monopolistas de los medios de producción y distribución.

Anarquismo, Violencia y Autoridad

Una de las más grandes mentiras sobre los Anarquistas es que son tira-bombas salvajes, degolladores y asesinos. La gente difunde estas mentiras por sus propias razones: gobiernos, porque temen ser derrocados por la revolución Social; los Marxistas-Leninistas, porque es una ideología en competición con un concepto totalmente diferente de organización social y lucha revolucionaria; y la Iglesia, porque el Anarquismo no cree en deidades y su racionalismo puede alejar a los trabajadores de la superstición. Es verdad que estas mentiras y propaganda pueden convencer a mucha gente principalmente porque nunca escuchan la otra parte. Los Anarquistas reciben mala prensa y sufren de chivo expiatorio de todo político, de derecha o izquierda.

Puesto que una revolución Social es una revolución Anarquista, que no solo suprime una clase por otra, sino todas las explotadoras y el instrumento de la explotación, el Estado; puesto que es una revolución para el poder del pueblo, en vez de para el poder político; puesto que realiza la abolición de tanto el dinero como la esclavitud del salario; puesto que los Anarquistas defienden la total democracia y libertad en vez de políticas que representen a las masas en el Parlamento, el Congreso o el Partido Comunista; puesto que los Anarquistas defienden la autogestión de la industria por parte de los trabajadores, en vez de la regulación gubernamental; puesto que los Anarquistas defienden la total diversidad sexual, racial, cultural e intelectual, en vez de chovinismo sexual, represión cultural, censura y opresión racial; por todo eso, se tienen que decir mentiras sobre que los Anarquistas son asesinos, violadores, ladrones, tira-bombas locos, elementos desagradables, lo peor de lo peor.

Pero miremos al mundo real y determinemos quien está causando toda esta violencia y represión de derechos humanos. El asesinato al por mayor de ejércitos permanentes en la primera y segunda guerra mundial, el saqueo de los antiguos países coloniales, las invasiones militares o las llamadas “operaciones policiales” en Corea y Vietnam – todo esto lo han llevado a cabo gobiernos. Es el gobierno y la dominación de estado/clase la que es la fuente de toda violencia. Esto incluye todo gobierno. El llamado mundo “Comunista” no es comunista y el mundo “Libre” no es libre. Este y Oeste, el Capitalismo, privado o de Estado, sigue siendo un tipo de sociedad inhumano donde la gran mayoría es dominada en el trabajo, en la casa, y en la comunidad. La propaganda (noticias y literaria), las policías y los soldados, las prisiones y las escuelas, los valores tradicionales y la moralidad todos sirven para reforzar el poder de los pocos y para convencer o corregir a los muchos para que acepten pasivamente un sistema degradante e irracional. Esto es lo que los Anarquistas quieren decir cuando dicen que la autoridad es opresión, y es precisamente tal dominación autoritaria la que existe en los Estados Unidos de América, así como en los gobiernos “Comunistas” de China o Cuba.

“¿Qué es lo que llamamos gobierno? ¿Es acaso algo más que violencia organizada? La ley te ordena que obedezcas, y si no lo haces, te coacciona por la fuerza – todo gobierno, toda ley y autoridad final descansan sobre la violencia y la efectúan, sobre el castigo o el miedo al castigo.”

-- Alexander Berkman, en *ABC del Anarquismo*

Hay revolucionaries, incluyendo muchos Anarquistas, que defienden el derrocamiento armado del Estado capitalista. No defienden ni practican el asesinato en masa, como hacen los gobiernos del mundo moderno con sus reservas de bombas nucleares, gas venenoso y armas químicas, enormes fuerzas aéreas, armadas y ejército y su hostilidad entre ellos. No fueron los Anarquistas los que provocaron dos Guerras Mundiales donde más de 100 millones de personas fueron masacradas; y tampoco fueron los Anarquistas los que invadieron y masacraron a las gentes de Corea, Panamá, Somalia, Irak, Indonesia y otros países que han aguantado ataques militares imperialistas. No fueron los Anarquistas los que enviaron ejércitos de espías por todo el mundo para asesinar, corromper, subvertir, derrocar e inmiscuirse en los asuntos internos de otros países como la CIA, la KGB, el MI6 u otras agencias de espías nacionales, ni tampoco les que las usaron como policía secreta para mantener los gobiernos de varios países sin importar cuán represivo e impopulares fueran. Además, si tu gobierno te hace policía o soldado, matas y reprimes a gente en el nombre de la “libertad” y “la ley y el orden”.

“No cuestionas el derecho del gobierno a matar, a confiscar y a encarcelar. Si una persona privada fuera culpable de las cosas que el gobierno hace continuamente, le tacharías de asesino, ladrón y sinvergüenza. Pero mientras que la violencia cometida sea “legal” estás de acuerdo con ella y te sometes a ella. Así que no es la violencia real a la que te opones, sino a gente utilizando la violencia ilegalmente”

-- Alexander Berkman, en *ABC del Anarquismo*

Si hablamos con honestidad debemos admitir que todos creen en la violencia y la practican, no importa la manera en que la condenen para otra gente. O bien la ejercen ellos mismos o hacen que la policía o el ejército la ejerza en su nombre como agentes del Estado. De hecho, todas las instituciones gubernamentales que hoy día apoyamos y toda la vida de la presente sociedad se basa en la violencia. De hecho América es el país más violento de la tierra, o como un camarada del SNCC, H. Rap Brown, fue citado diciendo: “ (j) la violencia es tan Americana como la torta de manzana (!)” Los Estados Unidos van por todo el mundo ejerciendo violencia, asesina jefes de Estado, derroca gobiernos, masacra a cientos de miles de civiles, y convierte a naciones cautivas en prisiones, como está haciendo en Irak y en Somalia hoy día. Se espera de

nosotros que nos sometamos a esos crímenes de conquista, y ese es el distintivo de le buene ciudadano.

Así que los Anarquistas no tienen el monopolio de la violencia, y cuando se usaba en los ataques llamados de “propaganda por el hecho”, era contra tiranes y dictadores, en vez de contra la gente común. Estas represalias individuales – bombardeos, asesinatos, sabotaje – han sido esfuerzos por responsabilizar a aquellos en el poder por sus actos injustos y autoridad represiva. Pero de hecho, los Anarquistas, Socialistas, Comunistas y otros revolucionarios, así como los patriotas y nacionalistas, e incluso reaccionarios y racistas como el Ku Klux Klan o los Nazis todos han usado la violencia por una serie de motivos. ¿Quién no se hubiera regocijado si un dictador como Hitler hubiera sido asesinado por asesinos, y así evitado al mundo el genocidio racial y la Segunda Guerra Mundial? Además, todas las revoluciones son violentas porque la clase opresora no abandonará el poder y los privilegios sin una lucha sangrienta. O sea que de cualquier manera, no tenemos opción.

Básicamente, todos elegiríamos ser pacifistas. Y como aconsejó el Dr. Martin Luther King Jr, preferiríamos resolver nuestras diferencias con comprensión, amor y razonamiento moral. Probaremos estas soluciones primero, cuando sea posible. No obstante, en la locura que reina, nuestro movimiento debe reconocer la utilidad de la preparación [de autodefensa, *preparedness*]. Vivimos en un mundo demasiado peligroso para ignorar la manera de defendernos para que podamos continuar nuestro trabajo revolucionario. Conocer las armas y sus usos no significa que debas salir e inmediatamente usar ese arma, sino que si la necesitas usar, puedas usarla bien. Estamos forzados a reconocer que los movimientos progresistas y radicales Americanos han sido demasiado pacifistas para ser verdaderamente efectivos. También nos damos cuenta de que grupos abiertos que proponían cambio cooperativo y eran básicamente no-violentos, como el IWW, fueron aplastados violentamente por el gobierno. Y finalmente tenemos el desafortunado ejemplo del mismo Dr. King Jr, que fue asesinado en 1968 por una conspiración de agentes del Estado, lo más probable el FBI.

Entiendan que cuanto más éxito tengamos en nuestro trabajo, más peligrosa devendrá nuestra situación, porque entonces se nos reconocerá como una amenaza al Estado. Y, no se equivoquen, la insurrección está de camino. Una Intifada Americana desestabilizará al Estado. Así que estamos hablando de un levantamiento espontáneo, prolongado de la gran mayoría de la gente, y de la necesidad de defender nuestra revolución Social. Aunque reconocemos la

importancia de la violencia paramilitar defensiva, e incluso de ataques de guerrilla urbana, no dependemos de la guerra para conseguir nuestra liberación, pues nuestra lucha no se puede ganar solo con la fuerza de las armas. No, el pueblo debe armarse antes con la comprensión y el acuerdo con nuestros objetivos, así como la confianza y el amor de la revolución, y nuestras armas militares son solo una expresión de nuestra espíritu y solidaridad orgánicos. Amor perfecto por el pueblo, perfecto odio por el enemigo. Como dijo el revolucionario Cubano Che Guevara: “Cuando uno cae, otro debe tomar (su) lugar, y la furia de cada muerte renueva la razón de la lucha”.

Los gobiernos del mundo ejercen mucha de su violencia en reprimir cualquier intento de derrocar al Estado. Los crímenes de represión contra el pueblo normalmente han beneficiado a aquellos en el poder, especialmente si el gobierno es poderoso. Miren lo que pasó en los Estados Unidos cuando la revolución Negra de los años 60 fue reprimida. Muchos protestando contra la injusticia fueron encarcelados, asesinados, lesionados o puestos en listas negras – lo cual fue todo establecido por las agencias policiales secretas del Estado. Como resultado, el movimiento fue machacado durante décadas. Así que no podemos solo depender de movilizaciones masivas, o solo involucrarnos en ofensivas clandestinas si queremos derrotar al estado y su represión; un punto medio entre ambos debe ser encontrado. Para el futuro, nuestro trabajo incluirá el desarrollo de técnicas colectivas de autodefensa, así como trabajo clandestino mientras trabajamos hacia la revolución social.

Les Anarquistas y la Organización Revolucionaria

Otra mentira sobre el Anarquismo es que son nihilistas y no creen en ningún tipo de estructura organizativa. Les Anarquistas no se oponen a la organización. De hecho, el Anarquismo se preocupa principalmente de analizar la manera en la que la sociedad se organiza en el presente, i.e., el gobierno.

El Anarquismo tiene todo que ver con la organización, pero con formas alternativas de organización a lo que hoy existe. La oposición del Anarquismo a la autoridad conduce a la opinión de que la organización debería ser no-jerárquica y que la membresía sería voluntaria. La revolución Anarquista es un proceso de construcción y reconstrucción de organización. Esto no significa lo mismo que el concepto Marxista-Leninista de “construcción de partido”, que es simplemente reforzar el rol de los líderes del partido y expulsar a aquellos

miembros que tienen una posición independiente. Estas purgas son métodos de dominación que les MLs [Marxistas-Leninistas] usan para quitar toda democracia de sus movimientos, aunque graciosamente llamen a esto “centralismo democrático”.

Lo que la organización significa en el Anarquismo es organizar las necesidades de la gente en organizaciones sociales no-autoritarias de manera que puedan arreglar sus propios asuntos sobre una base igualitaria. También significa la unión de personas afines con el objetivo de coordinar el trabajo que tanto grupos como individuos sienten necesario para su supervivencia, bienestar y sustento. Así que, puesto que el Anarquismo involucra a gente que se juntaría sobre la base de necesidades e intereses mutuos, la cooperación es un elemento clave. Un objetivo principal es que los individuos deberían hablar por sí mismos, y que todos en el grupo sean igualmente responsables por las decisiones del grupo; ¡ni líderes ni patronos!

Muchos Anarquistas incluso imaginarían las necesidades organizativas a gran escala en términos de pequeños grupos locales organizados en el lugar de trabajo, colectivos, barrios y otras áreas, que mandarían delegados a comités más grande que tomarían decisiones sobre temas de interés más amplio. El trabajo de los delegados no sería a tiempo completo; sería rotatorio. Aunque sus gastos serían pagados, los delegados no serían remunerados y serían destituibles, dando voz únicamente a las decisiones del grupo. Las diferentes escuelas del Anarquismo difieren en énfasis en cuanto a organización. Por ejemplo, los Anarcosindicalistas enfatizan el sindicato revolucionario y otras formaciones en el lugar de trabajo como la unidad básica de organización, mientras que los Comunistas-Anarquistas reconocen la comuna como la forma más alta de organización social. Otros pueden reconocer otras formaciones como las más importantes, pero todos reconocen y defienden organizaciones del pueblo libres e independientes como el camino a seguir.

El núcleo de la organización Comunista-Anarquista es el Grupo de Afinidad. El grupo de afinidad es un círculo revolucionario o célula de amigos y camaradas que están en sintonía entre ellos tanto en ideología como como individuos. El grupo de afinidad existe para coordinar las necesidades del grupo, según sean expresadas por individuos y por la célula como cuerpo. El grupo deviene una familia extensa; el bienestar de todos deviene la responsabilidad de todos.

“Autónomo, comunal y directamente democrático, el grupo combina teoría revolucionaria con estilo de vida revolucionario en su comportamiento del día a día. Crea un espacio libre en el que las revolucionarias pueden rehacerse individualmente, así como como seres sociales.”

-- Murray Bookchin, en *Anarquismo Post Escasez*

También podríamos referirnos a estas formaciones de afinidad como “grupos para vivir la revolución” porque viven la revolución ahora, aunque solo como semilla. Puesto que los grupos son pequeños – de tres a quince – pueden empezar desde una base más fuerte de solidaridad que la mera estrategia política por sí sola. Estos grupos serían el primer medio de actividad política de cada miembro. Hay cuatro áreas de participación en las que trabajan los grupos de afinidad:

1. Apoyo Mutuo: esto significa dar apoyo y solidaridad entre miembros, así como trabajo colectivo y responsabilidad.
2. Educación: además de educar la sociedad en general en los ideales Anarquistas, esto incluye estudio por parte de los miembros para avanzar la ideología de todos los grupos, así como para incrementar su conocimiento político, económico, científico y técnico.
3. Acción: esto significa el trabajo organizativo y político de hecho del grupo más allá del colectivo, donde se espera que todos los miembros contribuyan.
4. Unidad: el grupo es una forma de familia, una reunión de amigas y camaradas, gente que cuida el bienestar de cada uno, que se aman y apoyan entre ellos, que aspiran a vivir en el espíritu de la cooperación y la libertad; vacíos de desconfianza, envidia, odio, competición y otras formas de ideas y comportamientos sociales negativos. En resumen, los grupos de afinidad permiten a un colectivo vivir un estilo de vida revolucionario.

Una gran ventaja de los grupos de afinidad es que son altamente resistentes a la infiltración policial. Debido a que los miembros del grupo son tan íntimos, los grupos suponen grandes dificultades para infiltrar agentes en ellos, e incluso si un grupo es penetrado, no hay una “oficina central” que pudiera dar al agente información sobre el movimiento en

general. Cada célula tiene su propia política, agenda, y objetivos. Así pues el agente tendría que infiltrarse en cientos, quizá miles de grupos similares. Además, dado que todos los miembros se conocen entre ellos, no podría acometer interrupciones sin riesgo de exponerse inmediatamente, lo que embotaría una operación como el COINTELPRO usada por el FBI contra el movimiento Negro y progresista durante los años 60. Además, puesto que no hay líderes en el movimiento, no hay ningún blanco posible para destruir el grupo.

Puesto que crecen como crecen las células biológicas, pueden proliferar rápido. Podría haber cientos en una ciudad grande o región. Se preparan para la emergencia de un movimiento de masas; organizarán a grandes números de personas para coordinar actividades según sus necesidades se manifiesten y dicten las condiciones sociales. Los grupos de afinidad funcionan como un catalizador dentro del movimiento de masas, empujándolo a niveles más y más altos de resistencia a las autoridades. Pero están preparados para el trabajo clandestino en caso de represión política abierta o insurrección masiva.

Esto nos lleva al siguiente nivel de organizaciones Anarquistas, la federación de área y regional. Las Federaciones son las redes de grupos de afinidad que se juntan por necesidades comunes, las cuales incluyen apoyo mutuo, educación, acción, y cualquier otro trabajo considerado como necesario para la transformación de la actual sociedad del estado autoritario al Comunismo-Anarquista. Primero, entonces, está la organización de área, que podría cubrir una ciudad o condado grande. Todos los grupos de afinidad de ideas afines en el área se asociarían en una federación local. Los acuerdos necesarios sobre ideología, apoyo mutuo y acción se harían en las reuniones en las que todos pueden venir y todos tienen voz igual.

Cuando la organización de área local alcance un tamaño que se considere demasiado grande, la federación de área iniciaría un Consejo Coordinador de Consenso. El objetivo del Consejo es coordinar las necesidades y acciones definidas por todos los grupos, incluyendo la posibilidad de separarse y crear otra federación. Se invitaría a cada grupo de afinidad del área local a que envíe representantes al consejo con todos los puntos de vista de su grupo, y como delegados podrían votar y participar en hacer política en nombre del grupo en el consejo.

Nuestra siguiente federación sería sobre una base regional, digamos por ejemplo todo el Sur o el Medio Oeste. Esta organización se ocuparía de toda la región con los mismos principios de consenso y representación. Después vendría una federación nacional para cubrir los EE.UU., y la federación continental, la cual podría cubrir el continente de América del Norte. Por último estarían las organizaciones globales, que serían el tejido [*networking*] de todas las federaciones en el mundo entero. En cuanto a estas, puesto que los Anarquistas no reconocen las fronteras nacionales y quieren reemplazar el estado-nación, se federan así pues con toda la gente afín allá donde vivan en el planeta tierra.

Pero para que el Anarquismo realmente funcione, las necesidades de la gente deben ser cubiertas. Así que la primera prioridad de los Anarquistas es el bienestar de todos; así pues, debemos organizar los medios para cubrir las necesidades del pueblo completa e igualitariamente. Primero, los medios de producción, transporte y distribución deben ser organizados en organizaciones revolucionarias que sean gestionadas y controladas por los trabajadores y la comunidad misma. La segunda prioridad de los Anarquistas es lidiar con organizaciones de necesidades comunitarias, además de la organización industrial. Cualesquiera sean las necesidades comunitarias, deben ser cubiertas. Esto significa organización. Incluye grupos cooperativos para cubrir tales necesidades como la sanidad, la energía, puestos de trabajo, crianza, vivienda, escuelas alternativas, comida, entretenimiento y otras áreas sociales. Estos grupos comunitarios formarían una comunidad cooperativa, que sería una red de organizaciones de necesidades comunitarias y servirían como una infraestructura sociopolítica Anarquista. Estos grupos deberían entretorsejarse [*network*] con aquellos en otras áreas para el apoyo mutuo, la educación y la acción, y convertirse en una federación a escala regional.

En tercer lugar, los Anarquistas tendrían que lidiar con el mal social. No solo tenemos que organizar las necesidades físicas del pueblo, sino que también debemos trabajar y hacer propaganda para curar los males que brotan del Estado, que ha deformado la personalidad humana bajo el Capitalismo. Por ejemplo, se debe tratar la opresión de las mujeres. Nadie puede ser libre si el 51 por ciento de la sociedad está oprimida, dominada y abusada. No solo debemos formar una organización para lidiar con los efectos dañinos del sexismo, sino que

debemos trabajar para asegurar que el patriarcado está muerto educando a la sociedad sobre sus efectos dañinos. Se debe hacer lo mismo con el racismo, pero además de la reeducación de la sociedad, trabajamos para aliviar la opresión social y económica de la gente Negra y otra gente no-blanca, y empoderarles a la autodeterminación y a llevar vidas libres. Les Anarquistas deben formar grupos para exponer y combatir el prejuicio racial y la explotación Capitalista, y brindar total apoyo y solidaridad al movimiento de liberación Negra.

Finalmente, el Anarquismo lidiaría con una serie de áreas demasiado numerosas para mencionarlas aquí – la ciencia, tecnología, ecología, desarmamiento, derechos humanos y demás. Debemos aprovechar las ciencias sociales y hacer que sirvan al pueblo, mientras que coexistimos con la naturaleza. Les Autoritarios creen neciamente que es posible “conquistar” a la naturaleza, pero ese no es el caso. Somos solo una de muchas especies que habitan este planeta, incluso si somos la más inteligente. Pero por otra parte otras especies no han creado armas nucleares, empezado guerra donde millones han sido asesinados, o discriminado contra razas de su subespecie, todo lo cual la humanidad ha hecho. Así que, ¿quién va a decir quienes son les más “inteligentes”?

¿Por qué soy Anarquista?

El movimiento Anarquista en Norte América es abrumadoramente blanco, de clase media, y en su mayoría, pacifista, así que surge la siguiente pregunta: ¿por qué soy parte del movimiento Anarquista, si no soy ninguna de esas cosas? Bueno, aunque puede que el movimiento no sea hoy día lo que debería ser en Norte América, visualizo un movimiento de masas que tendrá cientos de miles, quizá millones de Negres, Hispanes y otros trabajadores no-blancos. No será un movimiento Anarquista al que les trabajadores Negres simplemente “se unirán” – será un movimiento independiente con su propia perspectiva social, imperativo cultural y agenda política. Será Anarquista en su esencia, pero también expandirá el Anarquismo a un nivel que ningún grupo cultural o social europeo ha alcanzado. Tengo la certeza de que muchos de estos trabajadores crearán, como yo, que el Anarquismo es la forma más democrática, efectiva y radical de obtener nuestra libertad, pero que debemos ser libres para

diseñar nuestros propios movimientos, lo entienden o “aprueben” les Anarquistas Norteamericanos o no. Debemos luchar por nuestra libertad, nadie más puede liberarnos, pero sí pueden ayudarnos.

Escribí el panfleto para:

1. inspirar una federación nacional anti-racista y anti-brutalidad policial, que sería iniciada por Anarquistas o al menos con gran participación suya;
2. crear una coalición entre Anarquistas y organizaciones revolucionarias Negras como el nuevo movimiento Pantera Negra de los años 90; y
3. despertar un nuevo fermento revolucionario y organizaciones en la comunidad Afroamericana y otras comunidades oprimidas, donde el Anarquismo es una curiosidad, si eso.

Pensé que si una revolucionarie libertarie serie y respetade planteaba estas ideas tendrían más probabilidad de ser consideradas por más que una Anarquista blanca, no importa cuán bien motivada. Creo que estoy en lo correcto sobre eso. Así que he aquí por qué soy Anarquista.

En los años 60, fui parte de varios movimientos revolucionarios Negros, incluyendo el Partido Pantera Negra, que creo que en parte fracasó por el estilo autoritario de liderazgo de Huey P. Newton, Bobby Seale y otros en el Comité Central. Esto no es una recriminación contra esos individuos, pero se cometieron muchos errores porque los dirigentes nacionales estaban demasiado divorciados de las secciones en ciudades por todo el país, de manera que acabaron ejerciendo autoritarismo o trabajo forzado dictado por los líderes. Pero se establecieron muchas contradicciones por la estructura de la organización como grupo Marxista-Leninista. No había mucha democracia interna de partido, y cuando surgían las contradicciones, eran los líderes los que decidían su resolución, no los miembros. Las purgas se tornaron comunes, y mucha buena gente fue expulsada del grupo simplemente porque estaban en desacuerdo con los dirigentes.

Debido a la excesiva importancia de la directiva central, la organización nacional fue liquidada completamente en último término, empaquetada y enviada de vuelta a Oakland, California. Por supuesto, se

cometieron muchos errores porque el PPN [Partido Pantera Negra] era una organización joven y sufría un ataque intenso del estado. No quiero dar a entender que los errores internos fueron las contradicciones principales que destruyeron el PPN. Los ataques policiales lo hicieron, pero, si hubieran estado organizados mejor y más democráticamente, quizá hubieran podido capear el temporal. De manera que esto no es una crítica mecánica o ataque por la espalda. Yo amaba el partido. Y, de todas maneras, ni yo ni nadie que critique al partido en retrospectiva podrá jamás reducir el tremendo rol que el PPN jugó en el movimiento de Liberación Negra de los 60. Pero debemos mirar al cuadro completo de las organizaciones de ese periodo para no repetir los mismos errores.

Creo que mi breve periodo en las Panteras fue muy importante porque me enseñó los límites – e incluso la bancarrota moral – del liderazgo en un movimiento revolucionario. No fue una cuestión de defectos de personalidad por parte de un líder particular, sino más bien el entendimiento de que muchas veces los líderes tienen una agenda, y los seguidores otra.

También aprendí esta lección durante mi asociación con el Partido Socialista del Pueblo Africano (APSP) durante los años 80 cuando salí de la cárcel. Había conocido a Omali Yeshitela cuando estaba confinado en el penitenciario federal de Leavenworth (KS.), cuando él fue invitado a nuestro festival anual de Bahía de Solidaridad Negra en 1979. La asociación continuó cuando formaron la organización de prisioneros Negres, poco después la Organización Nacional Africana de Prisión. Definitivamente, ANPO [siglas en inglés] fue una buena organización de apoyo, y de la mano con los Comités de Noticias y Cartas de la sección de Kentucky de la Alianza Nacional contra el Racismo y la Represión Político, y la Federación Anarquista Social-revolucionaria (hoy difunta), me escribieron cartas y me hicieron llamadas para que se me hospitalizara después de contraer Tuberculosis, lo cuál salvó mi vida. Pero el grupo se vino abajo cuando la coalición propuesta entre organizaciones fundadores colapsó debido al sectarismo.

Después de salir de la cárcel, perdí contacto con ellos, puesto que se habían mudado de Louisville a la Costa Oeste. No fue hasta 1987 que les contacté de nuevo cuando organizamos una manifestación masiva contra la brutalidad policial en mi pueblo natal. Fueron invitadas y vinieron a la mani, también con NAPO y varias fuerzas de izquierda, y

durante dos años de manera intermitente tuve una asociación con ellos. Pero sentía que APSP siempre era una organización autoritaria, y aunque nunca fui miembro, cada vez me sentí más incómodo con sus políticas organizativas. En el verano de 1988, fui a Oakland, California para asistir a una “escuela de organizadores / activistas,” pero también quería convencerme a mí mismo sobre el funcionamiento interno del grupo. Durante tres semanas, trabajé con ellos desde su sede nacional en la comunidad local. Fui capaz de determinar por mí mismo los asuntos internos y también abortar la política del grupo en sí. Descubrí sobre toda una historia de purgas, luchas entre facciones y el estilo de liderazgo dictatorial de “un hombre” del Partido. Mientras estaba en Oakland, se me pidió que asistiera a una reunión en Filadelfia ese otoño para restablecer ANPO.

Asistí a esa reunión, pero me preocupé mucho cuando me pusieron automáticamente en una “lista” para futuros dirigentes del grupo ANPO, sin ninguna discusión democrática real entre los miembros, sin permitir a otros presentarse como potenciales candidates. De hecho, se me hizo el agente de más alto rango en el grupo. Aunque aún creo que debería haber un movimiento de masas por los presos políticos y especialmente un movimiento de prisioneros Negres, quedé convencido de que este no lo era. Creo que se necesitará una verdadera coalición de fuerzas en los movimientos Negro y progresista para formar una base de apoyo masiva. Tengo la sensación de que esta gente solo quería promocionar al partido y su política, más que liberar prisioneros, así que me salí y no he lidiado con ellos desde entonces. Me desilusioné y me deprimí mucho cuando descubrí la verdad. Nadie me va a usar – no por mucho tiempo.

Las primeras etapas del Comité Coordinador Estudiantil No-violento (SNCC) contrastó en muchas maneras con cualquier otro grupo de libertad Negra anterior o posterior. Parte de los activistas del SNCC eran intelectuales universitarios de clase media, con un pequeño número de activistas de base de clase trabajadora, pero desarrollaron un estilo de trabajo que era muy anti-autoritario y único al movimiento por los derechos civiles. En vez de traer a un líder nacional para liderar luchas locales, como el Dr. Martin Luther King Jr y su grupo, el Consejo de Liderazgo Cristiano del Sur, el SNCC mandaba organizadores de campo para trabajar con la gente local y desarrollar liderazgo indígena y ayudar a

organizar, pero no tomar las luchas locales. Depositaron su fe en la capacidad de la gente de determinar la agenda que más les sirviera y liderarse a sí mismos para lograr sus objetivos en vez de dejarse inspirar o mandar por un líder. El mismo SNCC no tenía líderes fuertes, aunque tenía personas con autoridad de toma de decisiones, pero estas respondían [*accountable*] a las juntas de miembros y a la comunidad en una forma que ningún otro grupo en el movimiento por los derechos civiles lo hacía.

SNCC también era una organización no secular, en contraste con el SCLC, que estaba compuesto de predicadores Negres y que había adoptado su estilo organizativo de la iglesia Negra, con una figura de autoridad religiosa que daba órdenes a las tropas. Todavía hoy día la mayoría de comentaristas políticos o historiadores no quieren darle todo el crédito que se merece la efectividad del SNCC, pero muchas de las más poderosas y exitosas luchas del movimiento por los derechos Civiles fueron iniciadas y ganadas por el SNCC, incluyendo la mayoría de las luchas por el derecho al voto y la fase Mississippi del movimiento de libertad. Aprendí mucho sobre democracia interna siendo parte del SNCC, como podía hacer o romper una organización, y como tenía tanto que ver con la moral de los miembros. Todos recibieron la oportunidad de participar en la toma de decisiones, y se sintieron parte de una gran misión histórica que cambiaría sus vidas para siempre. Tenían razón. Aunque el SNCC enseñó lecciones de por vida para todos los implicados, aunque fuera destruido por los ricos y los suyos, que recurrieron a un estilo autoritario en los años posteriores.

También empecé a tener un proceso de repensamiento cuando tuve que dejar los EE.UU. e ir a Cuba, Checoslovaquia y otros países en el “Bloque Socialista”, como se llamaba entonces. Estaba claro que estos países eran esencialmente estados policiales, aunque habían llevado a cabo muchas reformas y avances materiales significativos a sus gentes, por encima de lo que había existido antes. Observé también que el racismo existía en esos países, así como la privación de derechos democráticos básicos y pobreza a una escala que no hubiera pensado posible. También vi una buena cantidad de corrupción por parte de los líderes del Partido Comunista y administradores del Estado, todos ellos acomodados mientras que los trabajadores eran meros esclavos del salario. Pensé para mí mismo, “¡tiene que haber una mejor manera!” La hay. Es el Anarquismo, sobre el que empecé a leer cuando estaba

capturado en Alemania Oriental y sobre el que ya había escuchado más cuando eventualmente me encarcelaron en EE.UU.

La cárcel es un lugar donde uno piensa continuamente sobre su vida pasada, incluyendo el examen de ideas nuevas o contrarias. Empecé a pensar sobre lo que había visto en el movimiento Negro, así como el maltrato que viví en Cuba, mi captura y escape en Checoslovaquia, y mi captura final en Alemania Oriental. Repetí todo esto una y otra vez en mi mente. Conocí el Anarquismo por primera vez en 1969, inmediatamente después de ser repatriado a EE.UU. y encarcelado en la prisión federal en la ciudad de Nueva York, donde conocí a Martin Sostre. Sostre me contó cómo sobrevivir en prisión, la importancia de luchar por los derechos democráticos de los prisioneros, y sobre el Anarquismo. Este curso corto sobre Anarquismo no se me pegó, sin embargo, aunque respetaba a Sostre profundamente, porque no entendía los conceptos teóricos.

Finalmente, sobre 1973, después de haber estado encerrado durante unos tres años, empecé a recibir literatura Anarquista y correspondencia de Anarquistas que se habían enterado de mi caso. Esto empezó mi lenta metamorfosis en un Anarquista confirmado, y de hecho no fue hasta unos años después que me vine a este lado. Durante el final de los años 70, fui adoptado por la Cruz Roja Anarquista-Inglaterra y también por un grupo Anarquista Holandés llamado HAPOTOC (Comité Coordinador de Ayuda A Un Prisionero a Oponerse a la Tortura), que organizó una campaña de defensa decisiva. Esto fue crucial en conseguir que gente de todo el mundo escribiera al gobierno de EE.UU. para exigir mi liberación.

Escribí una serie de artículos para la prensa Anarquista, y fui miembro de la Federación Anarquista Social Revolucionaria, el IWW, y una serie de otros grupos Anarquistas en EE.UU. y por todo el mundo. Pero me quedé descorazonado por el fracaso del movimiento Anarquista en luchar contra la supremacía blanca y su falta de política de lucha de clases. Así, en 1979, escribí un panfleto llamado Anarquismo y la Revolución Negra, para que sirviera de guía para la discusión de estos temas en nuestro movimiento. Finalmente, en 1983, fui liberado de prisión, después de haber cumplido casi 15 años.

Durante todos estos años, el panfleto influenció a una serie de Anarquistas que se oponían al racismo y querían también un acercamiento más orientado por la lucha de clases de lo que el movimiento ofrecía

entonces. Mientras tanto, me había distanciado del movimiento Anarquista repugnado, y no fue hasta 1992 que, mientras trabajaba en mi pueblo natal de Chattanooga, Tennessee, como un organizador comunitario antirracista, me encontré con un Anarquista llamado John Johnson y una vez más hice contacto. Me dio un número del diario Amor y Furia [*Love and Rage*], y como resultado, contacté a Chris Day de Amor Y Furia, y a camaradas en WSA en Nueva York. El resto, como dicen, es historia. ¡He estado de vuelta con fuerza desde entonces!

De repente, veo que ahora hay otros en el movimiento que entienden el funcionamiento de la supremacía blanca y que me han animado a reescribir este panfleto. Lo he hecho agradecidamente. ¿Por qué soy Anarquista? Tengo una visión alternativa del proceso revolucionario. Hay una mejor manera. ¡Vamos con ella!

Lo que yo creo

No todos los Anarquistas creen en lo mismo. Hay diferencias y el campo es suficientemente amplio para que esas diferencias puedan coexistir y ser respetadas. Así no se lo que otros creen, solo se en lo que yo creo y lo voy a explicar de manera simple, pero completa.

Creo en la liberación Negra, así que soy un revolucionario Negro. Creo que la gente Negra es oprimida tanto como trabajadores como como una nacionalidad distinta, y que solo será liberada por una revolución Negra, la cual es una parte intrínseca de la revolución Social. Creo que los Negres y otras nacionalidades oprimidas deben tener sus propias agendas, visiones distintas del mundo y organizaciones de lucha, aunque decidan trabajar con los trabajadores.

Creo en la destrucción del Sistema Capitalista mundial, así que soy antiimperialista. Mientras el Capitalismo viva en este planeta, habrá explotación, opresión y estados-nación. El Capitalismo es responsable de las grandes guerras mundiales, numerosas guerras de proximidad [*brush wars*], y millones de gente muriendo de hambre por el imperativo de beneficio de los países ricos en Occidente.

Creo en la justicia racial, así que soy un antirracista. El sistema Capitalista fue creado y se mantiene por la esclavización y opresión colonial de la gente Africana, y antes de que haya una revolución social la

supremacía blanca debe ser destruida. También creo que les Africanes en América están colonizados y existen como una colonia interna de la madre patria blanca de EE.UU. Creo que los trabajadores blancos deben abandonar su estatus privilegiado, su “identidad blanca”, y deben apoyar a trabajadores oprimidos racialmente en sus luchas por la igualdad y la liberación nacional. La libertad no puede comprarse esclavizando y explotando a otros.

Creo en la justicia social y la igualdad económica, así que soy un Socialista Libertario. Creo que la sociedad y todas las partes responsables de su producción deberían compartir los productos económicos del trabajo. No creo en el Capitalismo o en el estado, y creo que ambos deberían ser derrocados y abolidos. Acepto la crítica económica del Marxismo, pero no es un modelo para la organización política. Acepto la crítica anti-autoritaria del Anarquismo, pero no es una negación de la lucha de clases.

Creo en el control obrero de la sociedad y de la industria, así que soy un Anarcosindicalista. El Sindicalismo Anarquista es sindicalismo revolucionario, en el cual se usan tácticas de acción directa para luchar contra el Capitalismo y tomar la industria. Creo que comités de fábrica, consejos de trabajadores y otras organizaciones del trabajo deberían ser los lugares de trabajo, y deberían tomar el control de los Capitalistas tras una campaña de acción directa de sabotaje, huelgas, sentadas, ocupaciones de fábrica y otras acciones.

No creo en el gobierno, así que soy un Anarquista. Creo que el gobierno es una de las peores formas de opresión moderna, la fuente de la guerra y la opresión económica, y debe ser derrocado. El Anarquismo significa que tendremos más democracia, igualdad social y prosperidad económica. Me opongo a toda forma de opresión de la sociedad moderna: patriarcado, supremacía blanca, Capitalismo, Comunismo de Estado, dictados religiosos, discriminación gay, etc.